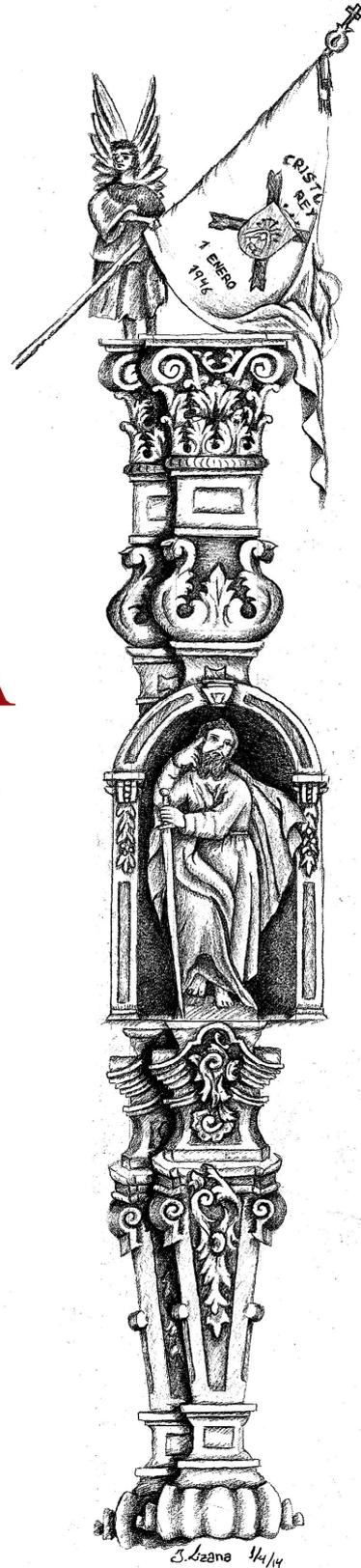


# PRIMER DÍA DE TRÍDUO



## ▪ ORACIÓN PREPARATORIA

**Lector:** Virgen dolorosísima, Vos sois la esperanza de los cristianos; acoged la súplica de un pecador que os ama tiernamente, honra de un modo especial y pone en Vos la esperanza de su salvación. Yo os debo la vida, Vos me volveréis a alcanza la gracia de vuestro Hijo; Vos sois la prenda cierta de mi salvación. Os pido, Señora, que me libréis del pecado, disipad las tinieblas de mi entendimiento, alejad de mi corazón los efectos terrenos, reprimid las tentaciones de mis enemigos y dirigid mi vida conforme a la ley de Dios, y dadme la gracia que necesito para hacer con fruto este ejercicio, siendo para gloria Tuya y provecho de mi alma.

**Todos:** *Amén.*

## ▪ PRIMER DOLOR DE LA VIRGEN. LA PROFECÍA DE SIMEÓN.

**Lector:** Simeón dijo a María Madre de Jesús: “He aquí que éste está constituido par ruina y levantamiento de muchos en Israel, y para señal que excitará la contradicción: y una espada tu propia alma, para que de revelen los pensamientos de muchos corazones”. (Lc. 2, 34-35)

## ▪ ORACIÓN

**Lector:** Dulcísima María, no una espada, sino tantas espadas como pecados he cometido, he añadido a vuestro corazón. Las penas no deben recaer sobre Vos, que sois inocente, sino sobre mí, que he cometido tantos crímenes. Pero ya que Vos habéis querido padecer tanto por mí, alcanzadme por vuestros méritos dolor de mis culpas y paciencia para sufrir los trabajos de esta vida, que siempre serán ligeros comparados con mis desméritos, pues por ellos tantas veces me hice acreedor al infierno.

**Todos:** *Amén. (Se rezará un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria)*

## ▪ SEGUNDO DOLOR DE LA VIRGEN. HUÍDA DE JESÚS A EGIPTO.

**Lector:** “Después que ellos (los Magos) se fueron, he aquí que un ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: levántate, toma al Niño y a su Madre y huye a Egipto, y estate allí hasta que yo te diga; porque ha de suceder que Herodes busque al Niño para matarle.

Levantándose José, tomó al Niño y a su Madre, de noche, y se retiró a Egipto, y permaneció allí hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por el profeta: “De Egipto llamé mi Hijo”. (Mt. 2, 13-15).

## ▪ ORACIÓN

**Lector:** ¡Oh, María! Después que ha sido inmolado vuestro Hijo por mano de los hombres que le han perseguido hasta la muerte, prosiguen estos ingratos todavía con sus pecados ofendiéndole, y afligiéndoos a Vos, dolorosa Madre. Yo he sido uno de éstos; pero Madre mía, alcanzadme lágrimas para llorar tanta ingratitud. Por el trabajo que sufristeis en el viaje a Egipto, asistidme con vuestro auxilio en el viaje que estoy haciendo hacia la eternidad, para que pueda ir con Vos a amar mi perseguido Jesús en la patria de los bienaventurados.

**Todos:** *Amén. (Se rezará un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria)*

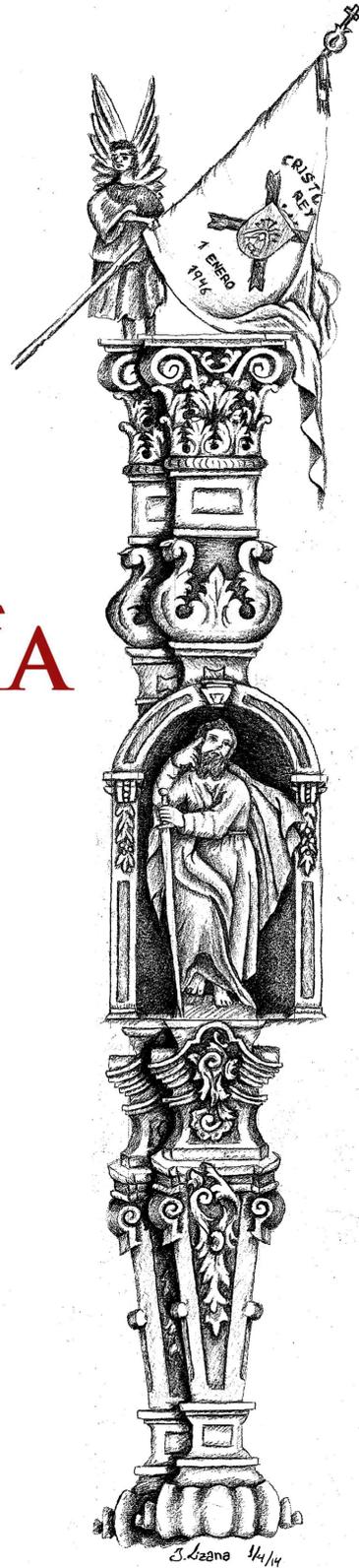
*(Momento de oración íntima y personal; Pídase la gracia que se desee obtener mediante este triduo)*

## ▪ ORACIÓN FINAL

**Lector:** Señor, Dios Nuestro, por un designio misterioso de tu providencia completas lo que falta a la Pasión de Cristo con infinitas penas de la vida de sus miembros; concédenos que, a imitación de la Virgen Madre Dolorosa, que estuvo a los pies de la cruz de su Hijo moribundo, así nosotros permanezcamos junto a los hermanos que sufren para darles consuelo y amor. Por Jesucristo Nuestro Señor.

**Todos:** *Amén*

# SEGUNDO DÍA DE TRÍDUO



## ▪ ORACIÓN PREPARATORIA

**Lector:** Virgen dolorosísima, Vos sois la esperanza de los cristianos; acoged la súplica de un pecador que os ama tiernamente, honra de un modo especial y pone en Vos la esperanza de su salvación. Yo os debo la vida, Vos me volveréis a alcanza la gracia de vuestro Hijo; Vos sois la prenda cierta de mi salvación. Os pido, Señora, que me libréis del pecado, disipad las tinieblas de mi entendimiento, alejad de mi corazón los efectos terrenos, reprimid las tentaciones de mis enemigos y dirigid mi vida conforme a la ley de Dios, y dadme la gracia que necesito para hacer con fruto este ejercicio, siendo para gloria Tuya y provecho de mi alma.

**Todos:** *Amén.*

## ▪ TERCER DOLOR DE LA VIRGEN. JESÚS PERDIDO EN EL TEMPLO.

**Lector:** “Sus padres iban todos los años a Jerusalén en el día solemne de la Pascua. Y cuando tuvo doce años, subieron ellos a Jerusalén, según solían en aquella fiesta: y acabados los días, cuando se volvían, se quedó el Niño Jesús en Jerusalén, sin que sus padres lo advirtiesen. Creyendo que estaba Él con los de la comitiva, anduvieron camino de un día, y le buscaron entre los parientes y conocidos; como no le hallasen, se volvieron a Jerusalén buscándole. Y aconteció que, tres días después, le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores, oyéndolos y preguntándoles. Y se pasmaban todos los que le oían de su inteligencia y de sus respuestas. Y cuando le vieron, se maravillaron. Y le dijo su Madre: Hijo, ¿por qué lo has hecho así con nosotros? Mira como tu padre y yo, angustiados, te buscábamos. Y le respondió: ¿Para qué me buscabais? ¿No sabíais que conviene que yo esté en las cosas de mi Padre? Más ellos no entendieron la palabra que les habló”. (Lc. 2, 41-50).

## ▪ ORACIÓN

**Lector:** Virgen Amantísima, Vos suspiráis por Jesús, Vos que solo amáis a Jesús. Dejadme suspirar por Él a mí y a tantos pecadores que no le aman y con sus ofensas le han perdido. Madre mía, si por falta mía vuestro Hijo no ha vuelto todavía a mi alma, haced Vos que yo le halle. Yo bien sé que se deja hallar de quien le busca, más haced que yo le busque como debo. Vos sois la puerta por la cual todos hallan a Jesús, por Vos espero hallarle yo también.

**Todos:** *Amén. (Se rezará un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria)*

## ▪ CUARTO DOLOR DE LA VIRGEN. ENCUENTRO CON JESÚS CUANDO IBA CAMINO DEL CALVARIO.

**Lector:** “Llora amargamente en la noche y corre el llanto por sus mejillas. No tiene quien la consuele. Sale a causa de la aflicción. Va entre las gentes sin hallar reposo.

¡Oh vosotros, cuántos por aquí pasáis: Mirad y ved si hay dolor comparable a mi dolor, al dolor con que yo atormentando!" (Lament. 1).

### ▪ ORACIÓN

**Lector:** Madre mía dolorosísima. Por el mérito de aquel dolor que sufristeis viendo conducir a la muerte a vuestro dulce Jesús, alcanzadme la gracia de llevar con paciencia las cruces que Dios me envía. Feliz sería si supiera acompañaros con mi cruz hasta la muerte. Vos y Jesús, siendo inocentes, habéis llevado una cruz pesada, y yo pecador, que he merecido el infierno, ¿rehusaré la mía?. ¡Oh Virgen dolorosa! Espero que Vos me ayudaréis a sufrir las cruces con paciencia y resignación.

**Todos:** *Amén. (Se rezará un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria)*

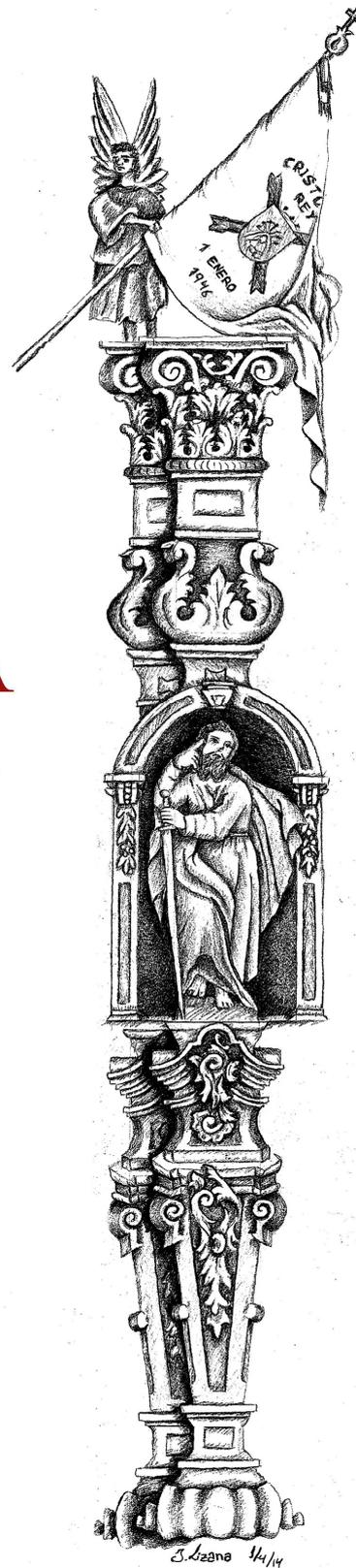
*(Momento de oración íntima y personal; Pídase la gracia que se desee obtener mediante este triduo)*

### ▪ ORACIÓN FINAL

**Lector:** Dios Nuestro, que quisiste que al pie de la cruz de tu Hijo estuviera también su Madre compartiendo su Pasión, guarda en tu familia los frutos de la redención y haz que crezcan cada día más. Por Jesucristo Nuestro Señor.

**Todos:** *Amén*

# TERCER DÍA DE TRÍDUO



## ▪ ORACIÓN PREPARATORIA

**Lector:** Virgen dolorosísima, Vos sois la esperanza de los cristianos; acoged la súplica de un pecador que os ama tiernamente, honra de un modo especial y pone en Vos la esperanza de su salvación. Yo os debo la vida, Vos me volveréis a alcanza la gracia de vuestro Hijo; Vos sois la prenda cierta de mi salvación. Os pido, Señora, que me libréis del pecado, disipad las tinieblas de mi entendimiento, alejad de mi corazón los efectos terrenos, reprimid las tentaciones de mis enemigos y dirigid mi vida conforme a la ley de Dios, y dadme la gracia que necesito para hacer con fruto este ejercicio, siendo para gloria Tuya y provecho de mi alma.

**Todos:** *Amén.*

## ▪ QUINTO DOLOR DE LA VIRGEN. LA MUERTE DE JESÚS.

**Lector:** “Jesús, dando una gran voz dijo: Padre, en tus manos entrego mi espíritu. Y diciendo ésto expiró”. (Lc. 23,v. 46).

## ▪ ORACIÓN

**Lector:** Madre Mía, ha muerto Jesús, ese Hijo que tanto os amaba. Llorad, que tenéis razón para ello. ¡Quién pudiera consolaros! Nada puede daros consuelo sino el pensar que Jesús con la muerte ha vencido al infierno, ha abierto el cielo, que estaba cerrado para los hombres, y ha conquistado tantas almas.

En aquel trono de la cruz reinará sobre tantos corazones que vencidos de su amor le servirán con amor. Dejadme acercar a Vos para llorar en vuestra compañía, para llora con más motivo mis pecados, causa de la muerte de Jesús. Madre mía, por la muerte de mi Redentor y por los méritos de vuestros dolores, espero el perdón y la salvación eterna.

**Todos:** *Amén. (Se rezará un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria.*

## ▪ SEXTO DOLOR DE LA VIRGEN. DE LA LANZADA Y DESCENDIMIENTO DE JESUCRISTO EN LA CRUZ.

**Lector:** “Uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y salió sangre y agua”. (Jn. 19. v.34).

“Llegada la tarde, vino un hombre rico de Arimatea, de nombre José, discípulo de Jesús. Se presentó a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Pilato entonces ordenó que le fuese entregado. Él tomando el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia” (Mt. 27, 57-59).

## ▪ ORACIÓN

**Lector:** ¡Oh, Virgen afligida! Compadeceos de mí que lejos de haber amado a Dios, no he hecho más que ofenderle. Vuestros dolores me animan en gran manera a esperar el perdón; pero ésto no me basta. Yo quiero amar a mi Señor, ¿y quién me podrá conseguir esta gracia mejor que Vos, que sois la Madre del amor hermoso? ¡Oh, María! Vos consoláis a todos, consoladme también a mí.

**Todos:** *Amén. (Se rezará un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria)*

## ▪ SÉPTIMO DOLOR DE LA VIRGEN. INHUMACIÓN DEL CUERPO DE JESÚS.

**Lector:** “Él (José de Arimatea), tomando el cuerpo (de Jesús) lo envolvió en una sábana limpia y lo depositó en su propio sepulcro, del todo nuevo, que había sido excavado en la peña, y corriendo una piedra grande a la puerta del sepulcro, se fue”. (Mt. 27, 59-60).

## ▪ ORACIÓN

**Lector:** Virgen Madre de Dios y Madre mía, haced que tenga presente constantemente la pasión de Jesucristo y vuestros santos dolores, a fin de que todos los días de mi vida los emplee en llorar esos dolores y los de mi Redentor Jesucristo. Espero que estos dolores en la hora de mi muerte me darán confianza y fortaleza para no desesperarme a la vista de las ofensas que he cometido contra mi Señor. Estos me han de alcanzar el perdón, la perseverancia y el cielo, en donde espero regocijarme después con Vos, y cantar las misericordias infinitas de mi Dios por toda la eternidad.

**Todos:** *Amén. (Se rezará un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria)*

*(Momento de oración íntima y personal; Pídase la gracia que se desee obtener mediante este triduo)*

## ▪ ORACIÓN FINAL

**Lector:** Señor, Dios Nuestro, que para redimir al género humano, caído por el engaño del demonio, haz asociado los dolores de la Madre a la Pasión de tu Hijo, concede a tu pueblo que, despojándose de la triste herencia del pecado, se revista de la luminosa novedad de Cristo. Que vive y reina contigo y es Dios por los siglos de los siglos.

**Todos:** *Amén*

# ACCIÓN DE GRACIAS



Madre nuestra de los Dolores, en tu rostro encontramos el alivio necesario para el incesante caminar de nuestros pequeños pasos. Nos sabemos errantes de esta, nuestra mundana vida. Nuestra felicidad no florece sin el sustrato de tu amor y tu intervención divina con nuestro Padre y Redentor.

Escucha las súplicas que durante este triduo te presentamos y media entre ellas y el cielo en que habita nuestro Señor, reino de paz y descanso eterno para que se haga aquí en la tierra su voluntad al igual que se hace allá en el cielo. Guíanos en este caminar para alcanzar y comprender la felicidad, para ser buenos seguidores de Cristo y con ello conformar un mundo más humano.

Escucha también nuestras palabras de agradecimiento eterno. Por ser para nosotros madre y amor eterno. Por darnos la gracia de ver tu rostro en cada una de las maestrísimas iconografías que nos va dejando la historia. Y por la historia misma, en la que nos concediste, no sólo el honor de vivir, sino también el sentir cristiano para amarte y venerarte junto a tu hijo Jesús y sentir, en cada uno de nuestros días, la gracia de nuestro Salvador. Gracias Madre de los dolores por cada uno de los momentos vividos y por los que viviremos desde hoy junto a nuestros seres más queridos, por los que también he de alcanzarte oraciones de gracia: por elegirnos para formar esta humilde familia, por hacernos diferentes y capaces de aprender los unos de los otros, caminar unidos y ofrecer nuestro apoyo al prójimo en los hermosos y temerosos momentos. Gracias, Madre nuestra, por la vida.

*Dios te salve, María, llena eres de dolores;*

*Jesús crucificado está contigo;*

*Digna eres de llorada y compadecida entre todas las mujeres*

*y digno es de ser llorado y compadecido Jesús, fruto bendito de tu vientre.*

*Santa María, Madre del Crucificado,*

*da lágrimas a nosotros crucificadores de tu Hijo,*

*ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.*